

# RELIGIÓN Y PATRIA

PERIÓDICO QUINCENAL CON CENSURA ECLESIASTICA

Declarado de utilidad catequística en el Congreso Catequístico Nacional de Granada, 1926

Director: JUAN ORTEA FERNÁNDEZ

FRANQUEO  
CONCERTADO

FRANQUEO  
CONCERTADO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

Cada 10 núms. quincenales, 1 pta. al mes

*Este precepto es hoy: Amados  
los unos a los otros como yo os he  
amado.*

*(Jesucristo a sus discípulos.)*

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Calle de Dindurra, 2, pral., izqda.

## A SOLAS CON SU CONCIENCIA

Un comedor burgués, después de comer. Se adivina que la comida ha sido muy rápida: el postre encima de la mesa, una torta empezada en un rincón; tazas de té medio vacías. Tres sitios desocupados, indicados por las sillas y por servilletas, dobladas apresuradamente. Solo, el señor, masca melancólicamente un higo.

—¡Qué raro me parece encontrarme así... tan solo!...

Saca el reloj.

—No son más que las ocho... pero mi mujer teme siempre retrasarse... y después mis hijos también... Se parecen en eso a su madre...

Tomando otro higo.

—Es verdad que en esta época hay que esperar horas para confesarse... ¡Así parece, al menos!... ¡Porque para lo que voy yo!...

Reflexiona.

—¿Cuánto tiempo hace?... ¿Quince años?... No... ¡doce!... La última vez fué cuando la escarlatina de Max... Gran miedo el que tuve entonces.

Un tercer higo.

—Es curioso... Mi mujer no dice nada... nunca... ni una palabra... ¡Qué pícaras son las mujeres!... Indudablemente está al corriente... ¡Me tiene echada la vista encima!... Solo que respeta mi libertad... ¡Y cuidado que debemos parecerle estúpidos con nuestra libertad!... No... no me decidiré hasta el fin... Entonces... sin titubear... ¡Quiero partir limpio!... Todavía tengo tiempo. Cuarenta y dos años.

Se levanta y se pasea, doblando una servilleta.

—Estas cosas llegan... todos los días. Ayer era el abate Pagón... el que me enseñó el griego... muerto súbitamente... El último mes... mi asociado de Burdeos...

...Evidentemente... no estoy más al abrigo que otro cualquiera...

¿Entonces?... ¿En este caso?... Sí... ¡Si fuese lógico!

Deja la servilleta y parece preguntarse:

—¡Oh! no... Este año no...

Con los ojos en el vacío.

—¡Es que hay objeciones, sin embargo... Llueven las objeciones... Así.

Busca.

—La Inquisición... Galileo... Torquemada... Y para variar... Torquemada, Galileo, la Inquisición...

Reflexionando algunos segundos.

—¡La ciencia!... Es imbécil levantarla contra la religión... el terreno es enteramente distinto... Y en definitiva, ¿qué objeción ha encontrado?... Los médicos, ¿viven doscientos años?... Los ingenieros, ¿han hecho al obrero más feliz?

...Entonces... ¿qué?... ¿Dónde está el hecho nuevo?... Es el antiguo Renan... otra especie de obscurecedor de textos... Estoy seguro de que estudiaría mi recibo de alquiler de casa y lo haría apócrifo... Y después, esto no me impresiona.

Parándose junto a la pared.

—... He aquí cómo me figuro yo en qué consiste la fe. En primer lugar, creo en Dios... Si encontrase un monadientes en medio del desierto, diría: «alguien ha pasado por aquí»... Y después tengo un alma... la siento, ¡qué demonio!, puesto que lucho contra ella... Cuando se lucha, se es, generalmente, dos.

Entre Dios y el alma hay relaciones, que se llaman religión... De todas las religiones que pretenden ser la «religión», el catolicismo es, sin duda, la más bella... Luego es la verdadera...

Luego soy católico.

...Sin duda; no me calentaré la cabeza razonando de esta manera; pero esto es claro como el buen sentido.

Se sienta y cruza las piernas.

—Pero, entonces... si soy católico, ¿por qué no serlo del todo? No hay que ocultárselo... tengo una situación extraña... un judío es un judío... un protestante es un protestante... ¡Pero yo soy católico y no soy católico!

Porque un católico que no comulga por Pascua, es como una iglesia sin altar...

Se levanta bruscamente.

—Imbécil... soy un imbécil... Ya lo ves, querido... A pesar de tu aire inteligente... tu condecoración, tu título de ingeniero de caminos... eres, en el fondo, un idiota.

Súbitamente, pero muy grave.

—O, más bien, ¿no seré un...? Sí, sí, fuera el miedo... Miedo, ¿de qué? Miedo de todo, como aquel viejo San Pedro, que claudicaba ante la criada de

Caifás. Miedo de mis criados... o de mis arrendatarios... o de no sé qué empleado de la subprefectura que encuentro en el café... Miedo del mozo de café; miedo de todo el mundo.

—...En este caso, amigo mío, la cosa sería más grave.

Un instante pensativo.

—...Sí; es algo de esto... Sí; cuanto más reflexione... esto es... He puesto el dedo en la llaga... Ciertamente, me molestaría que me viesan comulgar... Mis hijos... les es igual... Pero... a mí, no.

Va, vuelve; por último, abre la puerta y toma su gaban; el ayuda de cámara corre a ayudarlo,

—¿El señor sale?...

—Sí; si la señora vuelve antes que yo, dile que no esté inquieta... Voy a confesarme.

El ayuda de cámara:

—¡¡¡.....!!!

El, en la escalera.

—Querido, era ya tiempo... Te ha costado decirle la cosa a Juan... ¡Entonces, la repetiré!

\*\*\*

Una hora después, la señora, entrando en la sala vacía:

—¿No está el señor?

—El señor ha salido.

—¿No ha dicho cuándo volverá?

—No lo sé.

—¿No ha dicho nada de...?

—Sí... pero... sin decirme...

La señora, algo inquieta:

—¿Cómo? No comprendo...

El ayuda de cámara:

—Ni yo tampoco (ruido en el corredor). Me parece que le oigo... Sí, él es...

En efecto, el señor entra, tranquilo, y ante su mujer y sus hijos y un criado, al que detiene con un gesto:

—Querida mía, voy a darte una buena noticia.

Articulando lentamente:

—Vengo de confesarme.

Y como el criado abre grandes ojos, su amo le toma por el brazo:

—Piensa, Juan; hacía doce años. ¿Y tú?

—¡¡¡Yol!!...

Juan retuerce, sonriendo, un poco pálido, la punta de su delantal.

El señor:

—Pues bien; ya lo sabes... El disco está abierto.

Pierre l' Ermite.

## ¡IMBROGLIO!...

Sucedan en el mundo  
cosas tales,  
que es mejor que las cuenten  
animales.

Pues señores, el caso tuvo gracia. Porque era su obsesión la democracia, partido radical hoy muy en boga, cierto día la reina de las aves revestida de muceta y toga, entre otras algo graves, una ley decretó en extremo rara, en que ordenaba ¡si sería brutal! que en sus amados reinos imperara la igualdad para todos absoluta.

—¡Eso, eso! gritaron los gorriones: que no haya privilegios ni excepciones; progresistas, amigos de adelantos y avezados a armar algarabías, aunque venga un atroz galimatías, y ocurran mil quebrantos, queremos pues que son reaccionarios, que canten, cual nosotros, los canarios.

—¡Está bien! los murciélagos clamaron, y a coro de este modo se expresaron: aves de mal agüero, gustamos de vivir siempre entre ruinas, de día es nuestra casa un agujero, mientras las golondrinas, durante él al volar, con gran cinismo, se burlan de nosotros, las «indinas»; que, somos nata y flor del laicismo. ¡Guerra, pues, a la luz, cara «feroche»!... y vuelen, cual nosotros, por la noche.

En lo mismo los gansos convinieron, y a fuer de liberales, ahuecando la voz, así dijeron:

—Mientras por barrizales, si habremos de tener lleno el ventrículo, nosotros torpemente caminamos, las águilas nos ponen en ridículo. En honor de la ley no consintamos que, el aire al remontar, sube que sube, se encaminen de un vuelo hasta las nubes. ¡Hora es, pues ya, que manden que las águilas cual los gansos anden!...

En gritos más o menos parecidos otras aves con gozo se expresaron, y saliendo a bandadas de sus nidos a practicar la ley se apresuraron. Mas ¡ay! nunca pensaron que sería en conflictos tan fecunda y causa de llevar sendos disgustos, pues a los veintisiete días justos, se armó tal baraunda que aquello más que un reino de los aires parecía de locos y polaires; hasta que ya cansados de darse mutuamente de trompazos, buscaron a la reina y amoscados la emprendieron con ella a picotazos.

—¡Te está bien! a la reina, sonriente, nna paloma la objetó prudente, de profunda experiencia y perspicacia, que odiaba con horror la democracia:

—¿Tan sabia tú y no sabes que cada sociedad, como las aves, cualquier institución y ser viviente, para vivir, obrar, desarrollarse, necesita aspirar su propio ambiente, si no quiere apartarse del fin que le dictó naturaleza...?

Cometiste una estúpida torpeza;  
y pues no hay privilegios ni excepciones,  
aguántate ahora así los coscorrónes.

A. ALPANSEQUE Y BLANCO.

*Las revoluciones se dirigen siempre a la parte inferior de la naturaleza humana, a la parte de bestia (más o menos refinada o maleada por la civilización) que nace en el fondo de todo individuo. Cualquier ideal triunfa y se arraiga si anda por medio el interés y la concupiscencia, grandes factores en la filosofía de la historia.*—Marcelino Menéndez y Pelayo.

## INSISTIENDO

En nuestras listas de suscriptores figuran no pocos con sobrados recursos en dinero, en influencia y en buena voluntad para las obras de propaganda social católica, con preferencia las que se refieren a la educación de la niñez.

Entre nuestro también crecidísimo número de lectores sin ser suscriptores, hay bastantes, lo sabemos, que si son pródigos en buenos deseos, no lo son en estas obras de acción católica, ya por falta de decisión o por motivos que ellos sabrán. ¿Qué les falta? ¿El empuje generador? ¿Seremos nosotros capaces de darlo?

Pues bien, a suscriptores y lectores ahí les va nuestro impulso y que Dios ponga lo demás viendo nuestro buen deseo:

En escuelas y catecismos hacen falta, nos las piden, buenas lecturas, amenas, interesantísimas, algo sugestivo que, como reflejo de las enseñanzas de buenos maestros y buenas catequistas, puedan los niños y las niñas llevar a sus casas para que lean sus padres, sus amigos, sus conocidos. RELIGION Y PATRIA es solicitada de muchas de estas escuelas y de estos catecismos; los que unas y otros costean no pueden atender a tanto gasto como supone el menaje y alquiler de edificios para estas instituciones y nosotros tampoco podemos dar más números gratis de los que damos!

Amables y caritativos suscriptores y lectores:

¿QUEREIS AYUDARNOS?

¿QUEREIS AYUDARLES?

Vengan notas: Tantos números para tal escuela.

Tantos para tal catecismo.

De Gijón, de fuera.

*«La calle es la escuela del crimen; los niños que en ella se abandonan forzosamente saldrán criminales.»*

*Y ocurre que, con tanto empacho de cultura como se padece, han cerrado muchas escuelas, y los niños por la calle abandonados a sus instintos...*

*Nos espera un porvenir de sangre.*

*No nos quejemos; la recolección es conforme a la siembra.*

## CHARLA

Llamaron en la puerta.  
Estaba solo y fuí a abrir.

—¡Caballero, una limosna por amor de Dios!...

Tenía frente a mí un hombre como de cuarenta años, de aspecto humilde, sin afectación, su ropa y sus modales, acusaban en él haber ocupado regular posición, y más que todo esto, con ser atractivo y simpático, me conmovió aquel «por amor de Dios» que apenas usan los pobres del día.

Atender a su súplica y dejarle marchar me pareció poco y le invité a pasar a mi despacho.

—¡Señor, mil perdones!... ¡No puede usted figurarse lo que tengo que violentar mi carácter, la vergüenza que paso en pedir de puerta en puerta! Hay quien me cree un vago, un atracador... cualquier cosa que no sea buena, y esto es terrible, terrible para mí que nunca pude presumir esta situación.

Tener salud, querer trabajar, haber dónde y no poder por las malditas sociedades...

—No me diga usted más. Su caso es el de muchos hoy. Las malditas sociedades, como usted dice, las malas propagandas y la apatía de las autoridades, están sumiéndonos en el caos. ¡Qué contraste! Se pide de puerta en puerta: ¡Un pobre obrero sin trabajo! Y las obras paradas y otras muchas sin poder iniciarse por falta de seguridad pública, de las necesarias libertades.

—Unos cuantos se han constituido en majos de la calle y nadie se atreve con ellos; ellos lo saben y de esta cobardía viven.

—¿Hace mucho tiempo que pide usted limosna?

—Dos semanas. El taller donde trabajaba como mecánico se cerró por falta de salidas y quedamos en la calle más de sesenta operarios.

—Y todo está llevando el mismo camino. No parece otro el grito imperante que el de «¡viva el hambre!, ¡viva la desesperación! ¡Abajo los que tienen, para que no puedan dar a los que no tienen!»

—Nuestras sociedades «protectoras» nos han hundido. No obstante, yo nunca tuve fe en ellas y menos desde que por las necesidades de la vida fuí uno de sus cotizantes.

—¡Cuántos como usted en esa falta de fe y en esa necesidad!

—Los más.

—¿Trabajó usted siempre como mecánico?

—No, señor; primero fuí oficinista; tengo la carrera de Comercio. Me puse al trabajo con entusiasmo, pero tropecé con un amo sin conciencia que me pagaba poco y tarde; aquello desconcertaba mi plan de vida que era el de un hombre honrado. Me quejé y oí la respuesta de que por menos había quien lo hiciera...

¡Señor, le estoy molestando; estoy abusando de su bondad!

—No, no; siga usted, me interesa oírle. ¡Ah, si yo pudiera!...

—Dejé la oficina y me metí a mecánico; sabía algo de este oficio y además veía en él mejor porvenir. Era por los tiempos de Primo de Rivera, en que todo el mundo trabajaba y prosperaba.

—¡Ya!...

—Hasta pensé en poner un taller por mi cuenta y casarme; pero aquellos sueños de color de rosa duraron poco; todos se esfumaron con el cambio de situación de los gobiernos; ya usted sabrá, y desde entonces, de tumbo en tumbo, de sobresalto en sobresalto y de huelga en huelga, llegué a esta situación. Valía más pegarse un tiro...

—¡Eso nunca! Tenga muy en cuenta que por huir de un mal pasajero, remediable, caería en un terrible penar y eterno, castigo que Dios da a los que así se rebelan contra sus mandatos. Sólo El es dueño absoluto de nuestras vidas y Juez de todas nuestras acciones.

—Perdone, señor, pero yo jamás creí en esas cosas.

—¿Y qué importa que no lo crea, si son verdad? Cierre usted los ojos y niegue el sol; deja por eso de existir el sol?

—Mi educación no se basó en tales principios; mis padres y mis maestros no pararon mientes en las cuestiones de religión...

—Y, no obstante, algo hay en su corazón que le inclina a ella. Usted me pidió una limosna «por amor de Dios».

—Es frase que conmueve a las buenas almas...

—Usted lo dice; el amor de Dios conmueve a las buenas almas y las une y la decide a las buenas acciones, a los actos heroicos, a los mayores sacrificios por El y por el prójimo. Muy al con-

trario de los que no aman a Dios; vea cómo piensan y cómo hablan y cómo obran.

—Efectivamente, así es. Por amor de Dios pido y por amor de Dios me socorren las almas bondadosas; por Dios supliqué a los míos que me dejaran trabajar honradamente porque necesitaba del jornal diario para vivir, y aquellos sin alma me amenazaron de muerte si no acataba sus órdenes.

—Váyase usted penetrando y convenciendo de lo que Dios significa en la sociedad y en el hombre. ¿Es usted casado? ¿Tiene usted familia?

—Vivo solo, y más bien por compasión me aguantan en la posada.

—¿Sus compañeros no le atienden?

—El que más y el que menos vegeta como yo. La redención del proletariado no acaba de llegar.

—Parece que lo dice usted en tono de ironía.

—Cómo no, si nosotros somos los peldaños de la escalera para que los «maestros vivales» suban.

—La redención del proletariado ha tenido su confirmación plena en el Calvario, y no solo del proletariado sino de la humanidad entera. Quien a esta no se acoja está perdido irremisiblemente. En ella todos somos hermanos; sin ella todos enemigos; ¿no lo ve usted?

—¡Bendito sea el momento que vine a esta casa! Oigo aquí cosas que nunca oí. Es verdad, somos desgraciados porque queremos.

—No, pobre amigo mío; porque desconocen las bellezas y bondades de nuestra santa y divina Religión.

—¡Y me llama usted amigo sin conocerme!

—He adivinado en su alma rectitud

y buena intención. Usted no es un perverso, es un engañado.

Tome usted esta pequeña cantidad para un remedio y estos libros de instrucción religiosa. Me ha demostrado usted que es hombre de buen criterio y esto es lo suficiente para su entrada franca y decidida en la verdad.

—¡Señor... señor!... Muchas gracias... ¡Yo no sé decirle más... estoy conmovido!...

—Vuelva usted por esta casa más veces, todas las que pueda; yo se lo agradeceré.

—¡Qué diferencia de hombres a hombres!

—No llore usted. Dios pondrá pronto remedio a su situación. Confíe en El que no abandona a los que le suplican.

—¡Adiós!... ¡Adiós!...

==

¡Cuántos así, necesitados del pan material, y más todavía, del pan espiritual!

Católicos, amigos míos, que podeis tanto para lo uno y para lo otro, no olvidéis a estos necesitados.

Manos a la obra cuanto antes; los tiempos lo exigen.

*El Estado se declara laico.*

*La enseñanza religiosa se prohíbe.*

*Y aumenta el presupuesto de gastos para la fuerza armada.*

*Es probado: «A medida que el barómetro religioso baja, el de represión por la fuerza armada sube.»*

*Y no busquen ustedes paliativos. No los hay.*

☉

*No hay medio tan seguro de caminar por la tierra como llevar puestos los ojos en el cielo.*

## Folleton de RELIGION Y PATRIA

(48)

### !Lagarto... lagarto!..

ñico, pasándose con la lengua, de un lado a otro de su descomunal boca, la colilla del cigarro—ya me figuraba yo que me saldría usted al encuentro en las avenidas del cerrico. Pero dígame usted, don Sabas, añadió el herrero mirando de frente al sacerdote y saboreando con media sonrisa su salida de hombre listo, ¿es que no es libre cada quisque de hacer en su casa y de su persona lo que le venga en ganas?

—Sí, hombre, sí; cada uno en su casa es libre para hacer... pero la cabra tira al monte. Por eso habéis dejado la casa del Señor por ese cerrico de los lagartos...

—No, señor, no, replicó el obrero, considerándose ya en el deber de poner el paño al púlpito. Eso no lo decimos ni lo pensamos nosotros. A cada uno lo suyo; nosotros respetamos las opiniones y los pensamientos de cada cual. Ahora que... la verdad... y aquí llamé hacia adentro la apagada colilla, que paseaba por los curtiditos labios, y después de procurar en vano sacarle hu-

mo con dos fuertes chupones, la escupió por un lado.

La verdad es que no va a estarse uno estancado, como quien dice, en las rutinas y cuentos de los antiguos; buenos, sí, señor, buenos si usted quiere, para ellos, que tenían otro natural y otra cosa. Pero hoy es diferente, el mundo va para adelante y todo marcha y todo progresa, y todo se mejora; y ustedes (dispénsame usted, don Sabas, si se lo digo en su cara) ustedes, ni se menean, ni andan, ni siquiera sacan ustedes los pies del plato por nádica del mundo...

—Párate, hombre, párate ahí un momento y oye dos palabras sueltas antes de seguir—dijo el foraneo quitándose los anteojos de la arrugada frente y limpiando los cristales con su pañuelo de malvas—conque adelante, adelante y siempre adelante.

Muy bien, vecinico; aunque sospecho que pronto dejaremos de serlo si tú sigues progresando y mejoras de casa, ¿quieres decirme, con permiso del veterinario y del otro maestro, que tiene la escuela convertida en un establo, ¿quieres decirme lo que has adelantado desde que te *has echao p' alante*? Como no sea el bancalico que te tiene hipotecado el alcalde y las dos casas que te *compró el echao p' atrás* de tu hermano

Cosme, no te veo más delantera, ni punto de avance si no es la nariz que se te va aumentando a medida que menudeas las visitas a la taberna del Pintamonas.

El humo de la fragua, en lugar de ir hacia arriba, va para abajo; pues apenas la enciendes en toda la semana, ni das un golpe en el yunque, como no sea los domingos para que tengamos la misa primera con acompañamiento de órgano. De trabajador que antes eras...

—Ahí duele, señor Cura, ahí duele; duro con el trabajador, la monserga de siempre. El pobre que trabaje, que sude y se reviente; el pobre que se recoma el alma viendo grandezas ajenas, mientras se muere de hambre y de...

—¡Naranjas!, dijo don Sabas clavando sus ojillos vidriados en Toñico el herrero. El pobre, no señor, que no trabaje, ni sude, ni gane el sustento para sí y para los suyos, nada de eso; ¡jinojos! no, hombre, no, ¡pues no faltaba más! De ningún modo. ¡A ilustrarse tocan! Cómete la media casa que te queda en pié; bébete los cuatro hierros viejos que tienes arrinconados en el camaranchón del taller, y tus pequeños... esos, que vayan a comer en casa de Cosme, donde aún levantan la olla los raudales del sudor de un atrasado,

**CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA**

Sr. D. J. de A.—Tetuán de las Victorias.—1934 y 5 pesetas donativo.  
 Sr. D. M. A. A.—Madrid.—1934.  
 C. del S. A.—Boñar.—1934.  
 Sr. D. H. A.—La Hoz.—1934.  
 Sr. D. B. P.—Cuenca.—Fin Enero 1934.  
 Sr. D. A. M. P.—Villahormes.—1934.

Lector amigo, ¿te gusta "RELIGIÓN Y PATRIA"? Después de leído ¡no lo rompas! dalo a leer a otros. Haces una buena acción.

**Peluqueria de Señoras**

DE

**M.<sup>a</sup> Luisa Rodríguez**

Ondulación permanente garantizada—Aparatos Eugene, los más modernos—Cortes de pelo Marcel — Ondas al agua — Peinador — Tintes y Manicura, etc., etc.

SERVICIO ESMERADO

San Bernardo, 75, 1.º — (Frente a la plaza)

dable amigo, y en el barrio donde vivía y en todas partes lo difundía y recolectaba para él donativos...

¡Dos pérdidas muy sensibles, y más en estos tiempos en que tanto se necesitan ayudas así!

Dios lo ha dispuesto; cúmplase su santísima voluntad y encomiéndenles nuestros lectores, en sus oraciones, a las misericordias del Altísimo.

Los respectivos familiares de estos dos caballeros cristianos, reciban esta expresión de nuestros sentimientos.

R. I. P.

¡¡CULTURA... HIGIENE...!! Pero tan mal entendidas, que la blasfemia y la grosería imperan; y la pornografía más descarada en libros, periódicos, caricaturas, quioscos, cines; cátedras, etc., es el ambiente que se respira sin que los medios de desinfección aparezcan por parte alguna.

✠  
 Dos bajas muy sensibles hemos tenido en nuestras listas de suscripción; dos amigos queridísimos, buenos, católicos de verdad. El primero nos acompañó en nuestras propagandas por la Religión y la Patria desde el principio y antes en nuestras tareas del Centro Católico de esta villa.

**Don Juan Suárez Morán**

que entregó su alma a Dios el día 4 del pasado febrero, a edad avanzada, y

**Don José Arteché Pildain**

fallecido en Madrid el 9 del mismo mes, a los 71 años.

A los pocos años de publicado nuestro periódico, al conocerle, se encariñó con él de tal modo que se hizo un ferviente propagandista suyo, y en la fábrica donde trabajaba nuestro involvi-

**Melchor Osorio**

RELOJERIA Y JOYERIA  
 Pl y Margall, 13 -:- GIJON

Venta de todos los artículos del Ramo, sin competencia :: Compra de oro, platino y brillantes. Pago todo su valor.

ULTRAMARINOS FINOS

**Arturo Prieto Acebal**

Plaza de San Miguel, 2 y Capua, 31  
 G I J O N      Teléfono 2934

LA  
**Librería Palacios**

Continua liquidando

en

Santa Rosa, n.º 4

—: Gijón :—

DOCUMENTOS de toda clase, logra de altos centros Estado, realiza gestiones, tramita asuntos activamente.

IMPORTANTE: Toda publicación católica, deberá remitir tarifa anuncios económicos número muestra.

Fernando Gil Cala.—Jaén, 7, pral.  
**M A D R I D**

Imp. LA RECONQUISTA—Gijón

**Ferretería Gregorio Alonso (S. A.)—Gijón**

Detalle: San Bernardo, 59 y 61  
 Almacenes: Premio Real y Molino

Almacenes de Ferrería, Quincalla, Loza y Cristalería: Artículos sanitarios :: Herramientas para Ferrocarriles y Minas.  
 Telegramas y telefonemas:  
**GALONSO**

Teléfono Detalle: 2912  
 Teléfono Almacén: 2913

**Doctor EMILIO VILLA**

ESPECIALISTA — Electricidad médica  
 : Enfermedades del Pulmón y Corazón :

Consulta: de 11 a 1 :: San Bernardo, 143 :: Teléfono, 1219 :: G I J O N

SIDRA CHAMPAGNE

**"ZARRACINA"**

Se sirve en todos los establecimientos y hoteles de primer orden, y en los Coches y Restaurants de la Compañía Internacional de Coches-Camas  
**INDUSTRIAL ZARRACINA (S. A.) — GIJON**

**Luis Infiesta y Castro**

(Antes Acebal, Rato y Comp.ª)

Barrio del Tejedor :: Teléfono 13—28

**GIJON**

Cocinas sistema BILBAO y de todas clases para carbón y para leña.

Piezas de recambio para las mismas  
 Artículos de hierro fundido, como bañadas de agua, lucernas, columnas, bancos de jardín y cuantos encargos se hagan

Rápida entrega de los pedidos

**"La Fama Asturiana"**

Se recomienda por sí sólo el chocolate de esta marca.

Pídase en las tiendas de ultramarinos.

**LUIS BASURTO**  
 QUÍMICO

Fábrica de Acido Fluorhídrico  
 Fluoruro de Sodio

Pasta para esmerilar, rápida  
 Espato-Flour, en piedra y molido

LABORATORIO de análisis minerales e industriales

Príncipe, 16—Apartado 174 :: GIJÓN

**OBRAS TEATRALES**

(De propaganda social)

- El Anarquista..... 1 peseta.
- Mitin socialista..... 1 >
- Jauja..... 1 >
- El Señorito..... 1 >
- El Requeté..... 1 >

Certificado, 0,30 de pta. más. Los pedidos a esta Administración.

Colecciones de RELIGION Y PATRIA años 1931-32-33, a 4 pts. cada año.

FUNERARIA DE

**HIJOS DE FELICIANO RODRIGUEZ**

FUNDADA EN 1874

La más antigua de la provincia

Teléfono 17-20. — Gijón

SERVICIO PERMANENTE

Prontitud "Numero" Economía

**Francisco Prendes Pando**

ABOGADO

SOMIÓ :: GIJON

**Doctor Calisto de Rato y Rocas**

Especialista en enfermedades del sistema nervioso

Cincuenta y seis años de práctica.

Consulta: Mañana y tarde

Corrida 62 — Teléf. 400      G I J O N

*El doctor de estómago le impedía trabajar hacia años...*



*Hoy como de todo, trabajo y he recuperado la alegría de otros tiempos...*

Esto dice don Casimiro Florido, de Los Santos de Maimona (Badajoz), Carretera Chica, 4, en la carta que nos ha dirigido relatando la curación definitiva con la CURA N.º 13 DEL ABATE HAMON, de la dolencia del estómago que sufría hacia años. Muchos cientos de curados se expresan en parecidos términos.

LA CURA VEGETAL N.º 13 DEL ABATE HAMON asegura desde el primer día una digestión natural, sin dolor ni molestias y sin necesidad de régimen alimenticio. Es el remedio sano y cómodo que cura todas las dolencias del estómago normalizando las funciones del aparato digestivo. Pésetas 8'30 la caja para 90 tazas o un mes.  
 Venta Farmacias, Peligros, 9, Madrid y Ronda de la Universidad, 6, Barcelona.